

---

Un Messi imparable decide otro triunfo del Barça

29/03/2014



Lionel Messi anotó el sábado su octavo gol en los cuatro últimos partidos por el Barcelona y decantó el triunfo visitante por 1-0 contra el Espanyol en el clásico ciudadano, poniendo presión máxima sobre Atlético de Madrid y Real Madrid en la lucha por la liga española.

Gracias a un gol de penal del astro argentino a los 77 minutos, el Barsa ocupa transitoriamente la cima de la clasificación con 75 puntos por 73 del Atlético y 70 del Real Madrid, ambos con un partido menos por la 31ra fecha.

Celta de Vigo y Sevilla juegan a continuación, previo al cruce entre el Athletic de Bilbao y el Atlético y el Madrid con el Rayo Vallecano.

La 23ra diana de Messi en el campeonato significó el cuarto triunfo seguido en la escalada del Barsa por revalidar su condición de campeón, mientras que el Espanyol que dirige el mexicano Javier Aguirre acabó con diez jugadores y clasifica octavo con 40 puntos.

Pensando en el partido de ida por los cuartos de final de la Liga de Campeones el martes contra el Atlético, el

técnico argentino Gerardo Martino dejó de inicio en la banca al renqueante Andrés Iniesta junto al chileno Alexis Sánchez, apostando por Messi, Neymar y Pedro Rodríguez en vanguardia.

El Barça se adueñó de inicio de la escena y privó de la pelota a un Espanyol precavido atrás y dubitativo en la salida. Los azulgranas hubieran podido avanzar con un mínimo de precisión en el área defendida por Kiko Casilla, quien controló con firmeza un tibio testarazo de Neymar, atajó un remate con el exterior de Messi en el área chica y respiró aliviado cuando el rosarino cabeceó alto un excelente servicio desde la derecha de Dani Alves.

Enganchado a la calidad en punta de Sergio García, el equipo de Aguirre le empezó a tomar la medida al partido, aunque tampoco al arco contrario, con especial mención para la mala puntería de Pizzi, quien mandó a la grada dos balones primorosos, el primero tras sombrero a Gerard Piqué, el segundo tras cruce a la contra de García.

Entre ambos, Neymar se llevó el premio al desacierto en boca de gol, enviando por encima del arco un nuevo centro de Alves, cuando parecía lo más difícil.

El Barça intentaba mover la pelota en torno a Xavi Hernández y Sergio Busquets, pero el Espanyol mantenía a Messi alejado del arco local, mientras presionaba con éxito la salida de balón azulgrana, mermada por la lesión del arquero Víctor Valdés y titularidad de José Manuel Pinto, menos hábil en el manejo de pies.

Neymar cruzó en exceso un pase de Alba y el descanso llegó con reparto equitativo de golpes y ocasiones y equilibrio en el marcador.

Aguirre relevó por lesión al central mexicano Héctor Moreno por lesión tras la reanudación, pero al Barça le costaba encontrar pasillo por donde romper a la zaga españolista, más atenta que nunca a los pases interiores de Messi y las descolgadas de Rodríguez, con Neymar nuevamente de pasivo espectador en banda izquierda.

Las ayudas locales, constantes y solidarias, equilibraban el talento de los azulgranas, que tan solo inquietaron el arco de Casilla en un tiro de esquina que Piqué remató al travesaño.

Pero el cansancio pasaba factura al Espanyol y la urgencia apremiaba al Barça, que apretó el cerco y encontró el premio del penal en el enésimo centro de Alves para Neymar, que tocó con la mano Javi López.

Infalible desde los 11 metros, Messi batió con serenidad a Casilla para su tercera pena máxima convertida en tres victorias, y luego forzó la expulsión del arquero con un intento de globo a falta de ocho minutos para el final.

Con un hombre menos y López bajo palos, el Espanyol bastante hizo con mantener la mínima diferencia ante las acometidas del Barça, que casi amplió en una escapada de Sánchez, ingresado de suplente.

